

## LOS ESPEJOS TAMBIEN REFLEJAN AJEDREZ ...

Estaba en una taberna en un barrio periférico de mi ciudad, acababa de terminar el partido de futbol por la tele, y en una media hora Tomás, que era el camarero, pensaba cerrar, no quería irse a casa muy tarde aun siendo sábado, porque abría cada día a las 7 de la mañana y decía que a esas horas ya no le quedaban fuerzas.

-- ¡Cuídame la barraca! (me dice Tomás). Mientras te acabas el cubata bajo al almacén a por un par de cajas de cerveza y subo ahora.

-- ¡Vale!, ¡vale!, No te preocupes. Le contesté.

Me siento en un taburete del mostrador y mientras tanto aprovecho para ponerme el problema de ajedrez del periódico del día en un viejo tablero de madera que Tomás guarda junto a los diarios.

En este bar todo es viejo, no solo el tablero, también el mostrador que ha soportado mil batallas y todo el mobiliario, especialmente el espejo de detrás de la barra, un vetusto espejo ahora ya grisáceo adornado con maderas incipientemente atacadas por carcoma.

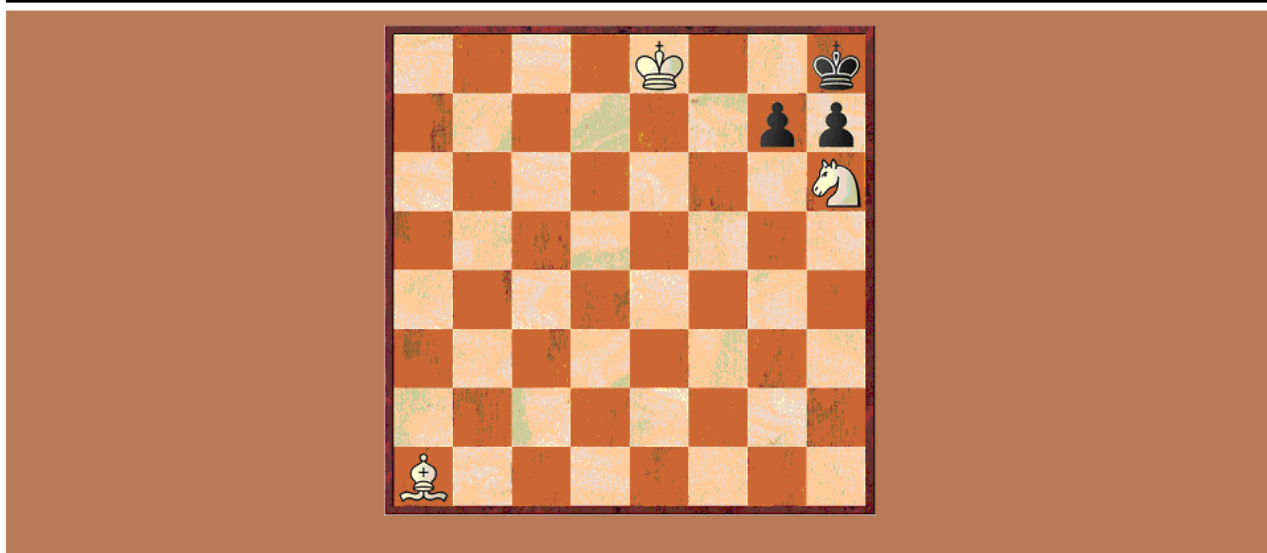
Justo termino de colocar las piezas, leo el enunciado del problema: **Blancas juegan y ganan dando mate en tres movimientos.**

No han pasado ni dos minutos que oigo unas carcajadas, como detrás del espejo. Mi primera idea es que se había quedado alguien escondido detrás de la barra o dentro de algún mueble, pero no, ahí no había nadie.

-- ¡Ja, ja, ja!... ¡Eso no es nada!... **¡Yo tengo un mate en cuatro y no me quejo!**

Aún paralizado por el susto, veo reflejada la posición de mi problema en el espejo y lógicamente daba una posición diferente a la que yo tenía en mi tablero. En ella los peones negros no están en segunda fila, como en mi problema, sino que, ¡estaban en séptima fila!, a punto de coronar.

*“Por convenio, en toda la prensa escrita cuando se plantea un problema de ajedrez, si no se dice específicamente lo contrario, los peones blancos siempre van hacia arriba del diagrama y los peones negros hacia abajo, así no se lían al lector”.*



En mi tablero, el problema no tenía una especial dificultad, como es un mate tan corto tiene que ser con jugadas casi forzadas por la posición de ahogado del rey negro, y en un par de minutos ya di con la solución. Pero, en el “problemita” del espejo las cosas no pintan fáciles. El rey negro está medio ahogado y si doy movilidad a las negras, me coronan dama con jaque, y entre el problema y las risitas la solución no salía.

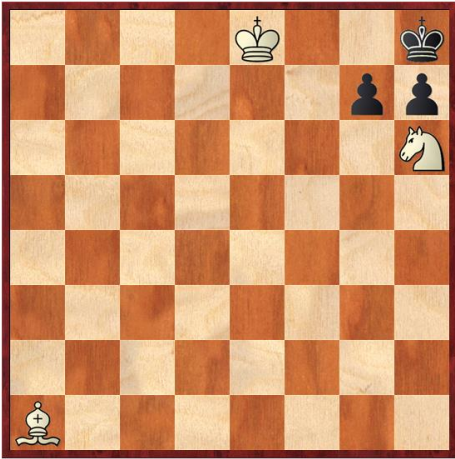
Ha todo esto, se oye subir a Tomás de la bodega...

-- ¿Va todo bien? ¿Con quién hablabas? Me parecía haber oído voces.

No, con nadie..., habrá sido la tele... (le contesto). Me pongo la chaqueta y me piro, así... como... bastante rápido. Y ahí se queda el diario, el tablero, el problemita y ese espejo “listillo”.

-- ¡Hasta mañana Tomás! ¡No te canses!

Pero, ya de camino a casa, me pareció dar con una solución, y por cierto bastante bonita, también para el problema del espejo.



**Mate en 3. Ver Solución 1**



**Mate en 4. Ver Solución 2**

**Pongo las soluciones en la página siguiente por si alguien quiere devanarse los sesos hasta dar con ellas.**

Solución 1: 1.Af6! gxf6 2.Rf8 f5 3.Cf7 mate.

Solución 2: 1.Cg5 Rg1 2.Cf3+ Rh1 3.Rf2! g1=D+ 4.Cxg1 mate.